



## POLITICA

Ramón Rubial, presidente del Partido Socialista Obrero Español, es el nexo de unión entre los socialistas de ayer y los de

hoy. Aunque muchas cosas parecen haber cambiado en el mundo del PSOE —para sus críticos todas— su presidente viene a

compendiar la evolución de los socialistas en el viejo lema de que todo cambie para que permanezca lo esencial.

# Rubial: «Hoy por hoy, la coalición PNV-PSOE es el Gobierno natural de la Comunidad Autónoma Vasca»

Para el veterano presidente de los socialistas Ramón Rubial, son las dos fuerzas políticas tradicionales con más arraigo social

Nekane Lauritika

BILBAO. Pronto se llegará al décimo aniversario de aquel 28-O, en el que las urnas, con una mayoría aplastante, auparon a los socialistas (PSOE) hasta el gobierno del Estado. Sin poder ocultar su satisfacción por el triunfo, aunque controlando la alegría, me comentaba Ramón Rubial, presidente del PSOE desde 1976, unos días más tarde: «hermos de saber» asimilar las derrotas y hacer buen uso de las victorias». Escuchar esta frase en boca de alguien reprimido durante 20 años en las cárceles franquistas, animaba a esperar un futuro mejor, sin revanchas, como el mismo decía y con la seguridad de que se producía el cambio. «Creo que el país ha realizado un gran avance —indica Ramón Rubial— los compañeros del Gobierno, del partido y yo mismo coincidimos en que no se ha hecho todo lo que se ha querido, sino lo que se ha podido. En el orden económico el crecimiento ha sido bueno y el reparto de este crecimiento mejor que con anterioridad. E, internacionalmente, es obvio que España ha conseguido una presencia con personalidad propia, a través de grandes acontecimientos, en los que se ha solicitado la opinión española, como no había sucedido nunca en los tiempos modernos».

### Proceso injusto

Dentro de un tono mesurado, el veterano presidente del PSOE llega a los resultados finales de esta década socialista con un balance global positivo.

«Balance positivo con el arpillado de escándalos políticos actuales?». «Se está realizando un proceso injusto. La mayoría de los políticos españoles, salvo los años de la dictadura donde no hubo control, han sido y son honestos; desde Dato, Canalejas a Felipe González, pasando por Prieto» se puede decir que han sido/honestaísimos en cuanto a los bienes que administran del país. Esto no quita que salga algún «judas», algún granuja trapusonda que se la juegue al resto de políticos, «olvidándose» que la acción pública no sólo debe ser legal, sino también honesta y honrada».

«Son aseveraciones muy seguras de alguien que de ello puede saber, pues no en vano, desde sus 16 años, en los que ingresó en las Juventudes Socialistas, hasta sus 84 actuales, siempre ha navegado en las turbulentas aguas de la política. Y tal vez por ello, a un luchador poli-



Ramón Rubial, presidente del PSOE, es el nexo de unión entre los socialistas de ayer y de hoy.

(Foto Javier Ballester)

«El Gobierno administra los intereses de todas las regiones y no puede vulnerar el principio de justicia en beneficio de una».

tico con las espaldas tan baqueteadas por la represión, es lógico que le sienta mal, muy mal, el actual desencanto general que existe hoy en el Estado por los políticos.

«Si, me sienta mal, aunque no sé si la propaganda que se vierte en los medios de comunicación no está de liberadamente manipulada. Con unas posibles elecciones en el año 93 parece que a la derecha, en lugar de programas de futuro para el país, no se le ocurre otra cosa que hablar de corrupción, de tráfico de influencias, de nepotismo... de cosas que no son constructivas para el país. Tratando así de desestabilizar al Gobierno del PSOE, lo que están consiguiendo es desencantar a la ciudadanía de algo que es nuestra máxima referencia, la democracia y los partidos que la representan».

Aunque de modo tácito actuó como presidente del PSOE desde 1968, de una manera práctica lo es a partir de 1976, desde el I Congreso del PSOE en el Estado,

«La mayor parte de los políticos españoles son muy honestos en cuanto a los bienes que administran del país».

después de la muerte de Franco, en el que es también elegido presidente de la Comisión Ejecutiva.

Un hito en su historia política fue su periodo como presidente del que entonces fue llamado Consejo General Vasco (CGV), embrión del actual Gobierno vasco, y dictaminador del Estatuto de Gernika. «Lo recuerdo con cariño, como toda aquella época, porque ni el Gobierno vasco de hoy, ni el Gobierno de España ni la libertad de España hubiera sido posible sin aquel periodo de ilusión democrática que hizo posible nuestra libertad actual».

### Libertades

«Pero la ilusión se ha atemperado y muchas de las acciones que en aquellos años cotizaban al alza, hoy lo hacen a la baja. Por ejemplo en Euskadi. «Euskadi nunca ha tenido las instituciones, la libertad y la Administración política que hoy tienen. Pueden faltar unas transferencias, pero tiene las fundamentales. Parlamento,

«Rechazamos la acumulación del dinero como meta, porque quien se aficiona al dinero pierde todos los valores».

Gobierno asentado... y repetido que, aunque falten algunas transferencias, la autonomía de este país será total con arreglo al Estatuto y la Constitución. Y esto, producto de aquellos años de la transición, es aceptado por todos los vascos, excepto por esa gente que sólo cree en el imperativo de la muerte, del tiro en la nuca, del coche bomba...».

Es cierto lo que Ramón Rubial dice de los grandes hechos, pero en Euskadi, en estos momentos se mira más a la reconversión industrial, dramática, inevitable. «La veo y la contemplo con dolor. Un país emprendedor con gente que estima y ama el trabajo. Un trabajo para el que está preparado y que lo vea en las circunstancias actuales es muy doloroso para un hombre como yo que ha nacido, crecido, vivido en ese meollo industrial. El avance de la tecnología nos pasa ahora recibiendo en sectores como la siderometalurgia, aceros, industria naval, por no haberlo previsto mucho antes. Desde nuestro

«El País Vasco nunca ha tenido, las instituciones, la libertad y la Administración política que hoy tiene».

partido haremos todo lo posible para que salga a flote esta comunidad con el entusiasmo y el afán de trabajo que aquí se tiene».

«Las críticas arrecian sobre los socialistas vascos, a quienes acusan de no hacer todo lo posible por sacar a flote la industria de la CAV?». «El Gobierno administra los intereses de todas las regiones y no puede vulnerar el principio de justicia en beneficio de una. Además el atender a todos los desfavorecidos por igual es algo que emana de esa O que nuestro partido perdería si no mirase, como siempre ha mirado, por los intereses de los obreros».

### De «Isidoro» a Felipe

Sigue manteniendo Ramón Rubial muy buena relación con Felipe González y con Nicolás Redondo. «He llegado a una edad en la que he comprendido que no hay mejor vida que la que se realiza en armonía, defendiendo cada uno sus puntos de vista, pero sin rupturas de amistades de toda la vida.

Tengo preferencias pero comprendo que Nicolás Redondo defiende a una clase concreta de ciudadanos, como también comprendo que Felipe González —aunque en el fondo «Isidoro»— gobierna para todos los españoles, no sólo obreros, y como tal debe actuar».

De «Isidoro» a Felipe y de los socialistas del 82 a los del 92 —mucho ha cambiado según se dice—. «No, los socialistas seguimos siendo iguales, siempre apuntando a los desprotegidos económicamente; los socialistas viejos hemos ido asumiendo el proceso evolutivo de la sociedad, respondiendo a lo que ella nos pide; al Pablo Iglesias levantar la cabeza seguiría siendo socialista, porque era un hombre de evolución».

«Pero crisis y enfrentamientos dentro del PSOE sí parece que hay en lo referente a lo que quieren para el país diferentes grupos socialistas. «Diferencias existen, pero discrepancias no significa ruptura, como se propala por ahí».

### PNV-PSOE

Puede que los socialistas continúen siendo como dice Ramón Rubial, pero que la «cultura del dinero» nos ha llegado, nos ha barrizado y nos está embosquando con la era socialista/PSOE es un dato objetivo. «Me preocupa mucho no sólo a mí, sino también al partido. El dinero fácil, la especulación, la acumulación en exceso de dinero no nos gusta, estimamos que quien trabaja tiene derecho a tener que las empresas deben ganar, que los patronos deben tener sus beneficios para así poder repartir e invertir, crear empleo que es lo interesante para este país. Pero desde el PSOE rechazamos la acumulación del dinero como meta, porque quien se aficiona al dinero pierde todos los valores y sólo quiere uno: dinero. Y esto no es socialista».

La opinión personal de Ramón Rubial —si pudiera desligarse de la de presidente del PSOE— como ciudadano es de interés viendo de quien va a ser presidente de un Gobierno de coalición. «Es la mejor coalición que puede tener este país para gobernar, pues lo integran las dos fuerzas tradicionales con más arraigo social. No entiendo que después de las últimas elecciones, cuando todo funcionaba bien, se formara un tripartito inestable que desembocó de nuevo en la lógica coalición PNV-PSOE. Creo —entienda Ramón Rubial— que hoy día es el Gobierno natural del País Vasco».